

Portada > **Cultura**

HUMOR INGLÉS

Romanticismo ridiculizado

■ La comedia 'Abadía pesadilla' de Love Peacock aparece editada por El Olivo Azul

Actualizado martes 28/10/2008 15:39 (CET)

ÁLVARO CORTINA

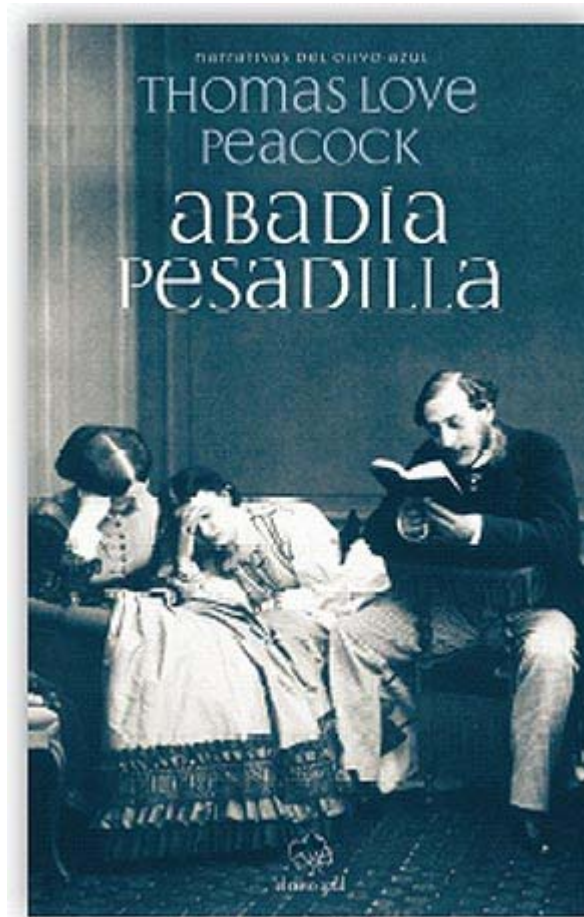
MADRID.- Thomas De Quincey ya habló de los poetas románticos ingleses, en sus memorias de aprendiz, 'Memorias de los poetas de los lagos'. Thomas Love Peacock, nació en el mismo año que el opiómano, (1785-1866) fue otro literato de esos círculos míticos (íntimo de Percy Shelley), pero con su libro más famoso, '**Abadía Pesadilla**', lejos de enaltecer a los intelectuales de su tiempo, los azota jovialmente con su sátira.

En esta novela que ahora nos presenta la editorial El olivo azul, la historia viene a ser más bien banal. Una banal historia de amor, cómicamente atormentado, entre un joven, Lugubrino, y Marionetta, la chica amantísima y pudorosa de todo folletín romántico. Pero, **como ocurre en las películas de los delirantes hermanos Marx, este drama amoroso no deja de ser una excusa, al final casi anecdótica, para hilar todo el espectáculo.** Y ahí es donde entra la caricatura social, como siguiendo los pasos del pintor William Hogart.

El mismo narrador se caricaturiza, y adquiere esa pose afectada y ampulosa, con propensión a lo triste, como si esto fuera sinónimo de elevado, sublime, de aristocrática espiritualidad, tan de moda entonces, hasta el exceso. Así, por ejemplo comenta: **"debido a que el mundo es un gran teatro del mal, la seriedad y la solemnidad son las características de la sabiduría,** y la risa y la alegría hacen que un ser humano no sea mejor que un babuino".

Las múltiples notas ayudan a entender muchas de los guiños y de las citas de intelectualismos, siempre sacadas a colación con motivos maliciosos. Además hay muchas palabras en francés, y en italiano (era Italia, el gran destino turístico de los europeos de la época), y mucho latinajo, y hasta palabras en griego, sacadas a veces de contexto, muestras inequívocas de pedantería sin fronteras.

Como dice un personaje, **"está de moda ser infeliz"**, y por tanto, todos ellos, hombres de sociedad, actúan en consecuencia. Los mismos nombres de los personajes (que son



traducidos, o mejor, dicho, versionados al español, cosa que queda bastante cutre) se llaman Señor Terríblez, Distinguido Señor Languidez, o Ceñudo. Se trata de gente con conciencia de clase, saber estar, misantropía e indolencia.

Los científicos

En torno a ellos están dos hombres de ciencia prototípicos del momento. Por un lado el filósofo trascendental (es decir, uno de los muchos adeptos que el kantismo había reclutado por entonces, se puede recordar, a este respecto, otro libro de De Quincey, 'Los últimos días de Emmanuel Kant'), el señor Floski, hablando en su verborrea oscurísima que nadie entiende:

"Si cualquier persona viva pudiera dar parte de que ha obtenido cualquier información sobre cualquier materia de boca de Ferdinando Floski, mi reputación trascendental quedaría arruinada para siempre".

Y por otro lado tenemos al científico, Asterias, otro estándar. En este caso el científico busca sirenas (por cierto, ¿se comenta el caso del "hombre pez de Liérganes!"): "el propósito de sus investigaciones, era descubrir a un tritón y a una sirena, en cuya existencia creía él de forma enérgica e incondicional, y estaba dispuesto a demostrarlo, a priori, a posteriori, a fortiori, sintética y analíticamente, de forma silogística y por inducción, con argumentos deducidos tanto de hechos reconocidos como de hipótesis verosímiles".

Esta farsa, ataque y ridiculización de las modas que se da entre las castas más o menos elevadas, **puede recordar a otros escritores posteriores del humor inglés como Chesterton o Wodehouse**, que por cierto admiraron mucho a Love Peacock. El escritor tiene un diagnóstico expresado claramente en la novela para los misantrópicos 'gentlemen' que pueblan su ficción:

"A veces la misantropía es el producto de una bondad decepcionada, pero la mayoría de las veces es hija de una vanidad desmesurada y mortificada que discrepa con el mundo por no ser tratada tan bien como se merece".

Abadía pesadilla. Thomas Love Peacock. Editorial El Olivo Azul. 145 páginas. 17 euros.

Portada > **Cultura**



© 2008 Unidad Editorial Internet, S.L.

Dirección original de este artículo:

<http://www.elmundo.es/elmundo/2008/10/21/cultura/1224582700.html>